

# Autopoiesis del Movimiento

El desarrollo de la kinesiología en nuestro país es reciente, comparada con las escuelas de Europa y de Norte América, sin embargo, su desarrollo no ha sido menos importante, si bien somos una profesión nueva, ha ido marcando hitos de madurez equiparable a las condiciones del extranjero. Desde los años 90 se presenta la necesidad de convertirnos en una carrera universitaria, obteniendo el grado de licenciado y formados por los mismos kinesiólogos que habían sido reconocidos en su grado de magister. A partir de este hito el crecimiento en el ámbito académico no ha cesado, son muchos los colegas que han decidido avanzar estudiando post grados tanto en nuestro país como en otras regiones del mundo, demostrando la necesidad de que la profesión debe seguir creciendo.

Por otro lado en el ámbito clínico los kinesiólogos han sido ejes fundamentales del progreso social, sin embargo, esta línea ha sido un poco más, lenta, pues las hegemonías de las profesiones más antiguas han enlentecido el crecimiento en esta área. El nuevo colegio de Kinesiólogos liderado por su presidenta Loreto Henríquez ha reducido los tiempos de espera y está desarrollando nuevos senderos en donde nuestra profesión avanza en autonomía.

Como hemos mencionado, somos una profesión joven, y al igual que las otras carreras tendemos a mirar mucho los avances y el desarrollo de las ciencias del primer mundo, lo cual nos ha permitido crecer y demostrar con la evidencia los importantes de nuestras intervenciones ante el resto de los profesionales de salud y de los usuarios. Sin embargo, considerando todos los avances logrados como kinesiólogos, es necesario generar otro hito en nuestra historia, desarrollar nuestra propio campo de conocimiento, una kinesiología latinoamericana, una visión propia de nuestros problemas y soluciones pertinentes a los contextos que nos convoquen.

Nacimos en el lado sur de la línea del ecuador, extremo que siempre ha estado mirando con anhelo el desarrollo del norte, porque nos convencieron que las formas del extranjero son las óptimas, porque nos impusieron su mirada desde el genocidio o mal llamada colonización, y que la automatización, de la tarea es el estándar que debemos seguir. A esar de esto, nuestras raíces siguen hablando a veces con tonalidades más altas y otras imperceptibles, pero siempre están ahí.

El entender la cosmovisión de nuestro pueblos originarios y reconocerlos con la importancia que corresponde ya nos abre una línea de conocimiento nuevo, una forma de entender que los problemas no están centrados en el fractura, en la parálisis, en el dolor o en la obstrucción ventilatoria, sino que es un individuo el que la padece, un sujeto que juega un rol familiar y en la sociedad que es preponderante, un sujeto que a pesar de sus limitaciones funcionales no deja de jugar sus roles, un sujeto que sigue viviendo y sintiendo. Son estos tipos de problemas, dónde no encontraremos soluciones en el extranjero, pues son culturas, son formas y visiones muy distintas de entender el mundo.

Necesitamos crear un marco de conocimiento que responda a los requerimientos de nuestra población, porque de qué sirve formarnos con los expertos del viejo mundo si no relevamos nuestra visión. Si nos formamos y aprendemos modelos de otras poblaciones y las intentamos imponer en nuestra sociedad, nunca se adoptará por completo, pues nuestro molde es distinto y debemos solucionar nuestros propios problemas, por que nadie mas lo hará, somos los responsables de responder a nuestro contexto, pues hemos tenido la posibilidad de formarnos y crecer, pero sin olvidar que estamos al servicio de nuestro pueblo.

Somos creadores de nuestro propio pensamiento, uno distinto, uno latinoamericano, que solo los músicos y los poetas han podido imponer en el primer mundo y cada vez que lo hicieron fueron reconocidos como latinoamericanos, disfrutando lo rico de nuestra cultura.

Es el momento de pagar esta deuda y demostrar que nuestro desarrollo es relevante y equiparable con el resto del mundo, desde nuestra mirada latinoamericana. Sin falsas modestias.

Por esta razón la revista REEM, busca generar este espacio de reproducción masiva y gratuita del conocimiento suramericano. Particularmente en esta edición quisiéramos compartir con ustedes la visión de mundo como estudiosos del movimiento, desarrollada por el Doctor Hernán Maureira escrito y publicado el año 2007 como documento de apoyo al Magister de Kinesiología, hoy nosotros extendemos esta concepción del mundo kinésico, que esperamos atesoren tanto como nosotros lo hemos hecho.